

**NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA
PARA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE – CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.862/Rev.2
13 de junio de 2008

ORIGINAL: ESPAÑOL

**ISTMO CENTROAMERICANO: CRISIS GLOBAL, DESAFÍOS,
OPORTUNIDADES Y NUEVAS ESTRATEGIAS**

ÍNDICE

	<u>Página</u>
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	5
I. LAS TENDENCIAS GLOBALES ADVERSAS. PRECIOS INTERNACIONALES DE ALIMENTOS Y DEL PETRÓLEO AL ALZA	7
1. Las tendencias globales	7
2. Efectos de la crisis global en el Istmo Centroamericano: auge y vulnerabilidad del sector externo e importancia creciente del comercio intrarregional	9
II. PROYECCIONES DE LAS TENDENCIAS INTERNACIONALES.....	13
1. Proyecciones globales	13
2. Proyecciones de las tendencias globales en el Istmo Centroamericano	14
III. LA CAPACIDAD DE RESPUESTA DEL ISTMO CENTROAMERICANO	19
1. El sector agropecuario	20
2. El sector energético	21
IV. MEDIDAS Y ACCIONES CENTROAMERICANAS. APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES Y MITIGAR LOS EFECTOS ADVERSOS ...	23
1. En materia macroeconómica	23
2. En el ámbito de la política social	23
3. En materia de comercio e integración	24
4. Acciones en materia de política agropecuaria	24
5. Medidas y acciones en el sector de energía.....	27
BIBLIOGRAFÍA	29
 <u>Anexos</u>	
I Metodologías	35
II Cuadros estadísticos	37

RESUMEN

1. **Las tendencias y proyecciones globales adversas.** El contexto desfavorable de la economía internacional en 2007 y 2008 está asociado a los elevados precios del petróleo y los alimentos, a la crisis crediticia de las hipotecas, y la consiguiente recesión en Estados Unidos, al menor ritmo de crecimiento de otras economías desarrolladas y al debilitamiento del dólar.
2. Los mercados internacionales de alimentos presentaron en 2007 volatilidad y precios al alza en 40%, tendencia que se ha acelerado en 2008. El aumento de las cotizaciones del petróleo impacta en la demanda de maíz y en los costos de producción de la agricultura. Inadecuadas políticas, sobre todo comerciales; efectos del cambio climático y enfermedades golpean a la oferta de alimentos, en especial en países como los centroamericanos.
3. Proyecciones no favorables. Los precios internacionales del petróleo comenzaron a elevarse desde 1999, y en el primer trimestre de 2008 habían llegado a quintuplicarse, como efecto principalmente del aumento del consumo —China e India—, la disminución de reservas de crudo y la inestabilidad política en zonas con altas reservas. Así, a la factura petrolera centroamericana le corresponde el 17% de las exportaciones de bienes y servicios.
4. Las proyecciones para este año muestran una desaceleración de la economía internacional y un sostenido ascenso de los precios de los cereales y del petróleo.
5. En el Istmo Centroamericano esta situación se reflejaría en menor crecimiento económico y mayor déficit comercial.¹ Los ingresos por remesas familiares y la inversión extranjera podrían disminuir. Los países se podrían enfrentar a un elevado déficit en cuenta corriente. Los déficit fiscales tenderían a elevarse y las presiones inflacionarias se acentuarían.
6. En el Istmo Centroamericano, un aumento simulado del 15% en promedio en los precios de los alimentos —*ceteris paribus*— ocasionaría un incremento de 1,1 millones del total de personas pobres y de 2 millones de personas con pobreza extrema, a raíz de que muchos pobres caerían en situación de pobreza extrema. Se produciría también un aumento en la desigualdad de los ingresos.
7. **La capacidad de respuesta del Istmo Centroamericano.** No obstante, los países centroamericanos actualmente son menos vulnerables a los choques externos por el perfil de su deuda externa, el nivel de reservas internacionales y los déficit fiscales pequeños. Asimismo, el sector agropecuario es capaz de responder con alimentos, mayores exportaciones y empleo, aunque necesita capitalizarse.

¹ El 31% del total de las importaciones son alimentos y petróleo.

8. El medio rural produce servicios ambientales y turismo ecológico, y tiene potencial de generación hidroeléctrica para sustituir la generación térmica. Los Presidentes Centroamericanos para asegurar el abastecimiento energético aprobaron la Estrategia Energética Sustentable Centroamericana 2020, y la Matriz de Acciones para la Integración y Desarrollo Energético de Centroamérica. Esto proporciona una base importante para enfrentar los desafíos del abasto energético.
9. **Aprovechar las oportunidades y mitigar los efectos adversos.** Hay medidas y acciones centroamericanas que se están implementando y se podrían reforzar, y otras que podrían ser consideradas por los gobiernos del Istmo Centroamericano. Medidas contracíclicas ayudarían a aliviar los efectos negativos, sobre todo en los pobres y grupos vulnerables (niños, lactantes, mujeres embarazadas y personas de la tercera edad).
10. Convendría disminuir o eliminar temporalmente los aranceles a la mayor parte de las importaciones de alimentos, como hacen algunos países. Presentarse ante el resto del mundo como una región integrada, armonizando estímulos, en particular fiscales, es deseable, así como ofrecer incentivos comparables a los productores de alimentos en los países centroamericanos. Una activa política de competencia podría evitar abusos de empresas (de insumos y productos alimenticios).
11. Las medidas inmediatas adoptadas por los gobiernos para asegurar el abastecimiento y el acceso a alimentos de los pobres incluyen: incrementar la producción regional; perfeccionar el libre comercio intracentroamericano; aumentar la productividad y mejorar la calidad de producción; un sistema permanente de intercambio de información sobre existencias estratégicas, producción, comercio y precios, y analizar la perspectiva climática, entre otras.
12. Para el medio rural se podrían considerar medidas de mediano plazo a fin de capitalizar el agro mediante el incremento del gasto rural eficiente; elevar la inversión en infraestructura rural, lo que produce considerables ingresos a los hogares pobres. Invertir en pequeños silos para reducir las pérdidas poscosecha, que ascienden en promedio a 17%. Crear condiciones para un aumento significativo del crédito rural y agropecuario, apoyado por el seguro de cosechas.
13. Se recomienda elevar la inversión en capital humano, pues no puede haber agricultura moderna sin mejor y más educación y nutrición, y también invertir en la eficiente irrigación y en adaptación al cambio climático. La superficie irrigada representa apenas el 6% de la cultivada. Convendría asumir medidas de adaptación ante los efectos adversos del clima, fomento de la producción de invernadero, manejo y recuperación de suelos, introducción de variedades de mayor rendimiento.
14. En materia de energía, los Directores de Energía y Directores de Hidrocarburos de Centroamérica adoptaron las siguientes decisiones: reforzar las medidas en ejecución de uso racional y eficiente de la energía; promover proyectos de eficiencia de iluminación, motores eléctricos, bombeo de agua, refrigeración, reordenamiento vial y mejoras al servicio de transporte público de pasajeros. Apoyar la reducción de pérdidas en la distribución eléctrica y el incremento de la cogeneración en ingenios azucareros.

15. Se sugiere iniciar análisis sobre la problemática del transporte público, principalmente en las grandes zonas urbanas de la región con objeto de dar preferencia al transporte público eficiente sobre el privado.
16. Las perspectivas de precios elevados del petróleo demandan que se consideren situaciones en que la gobernabilidad de un país estuviera amenazada, lo que implica que se evalúen y adopten medidas como: retomar el control de precios de los derivados del petróleo; compras conjuntas regionales y la nacionalización de las importaciones de crudo y derivados.

INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene como propósito aportar elementos para la toma de decisiones de las autoridades centroamericanas en cuanto a políticas públicas de corto, mediano y largo plazo, en el contexto de la desaceleración económica mundial al tiempo que los precios de los alimentos y de los energéticos se mueven al alza.²

Este trabajo consta de cuatro capítulos. En el primero se examinan las tendencias globales, en particular el alza de precios de alimentos y del petróleo y sus principales causas. En el capítulo II se presentan las proyecciones de precios internacionales y posibles repercusiones para la economía y las sociedades centroamericanas. En el tercer acápite se aborda la capacidad de respuesta de los países de la subregión en los ámbitos macroeconómico, social, energético, agropecuario ante el desafío de la crisis global. En el cuarto capítulo se proponen medidas centroamericanas para aprovechar las oportunidades y mitigar los efectos adversos de la coyuntura internacional, y se señalan algunas orientaciones a partir de las decisiones de los Presidentes y Ministros en el contexto del SICA.

El análisis se benefició de diversas investigaciones, reportes y estudios de la Sede Subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en México, varios de ellos no mencionados por razones de espacio, y de publicaciones de organismos regionales e internacionales que se citan.

² El estudio se elaboró en respuesta a una solicitud de la Secretaría del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

I. LAS TENDENCIAS GLOBALES ADVERSAS. PRECIOS INTERNACIONALES DE ALIMENTOS Y DEL PETRÓLEO AL ALZA

“El incremento de los precios de los alimentos se ha convertido en una crisis mundial... debemos actuar inmediatamente de manera concertada con toda la comunidad internacional” (Ban Ki-Moon. Secretario General de las Naciones Unidas).

1. Las tendencias globales

El contexto desfavorable de la economía internacional obedece a una conjunción de varios factores. La expansión de la economía estadounidense basada en un alto consumo pareciera haber llegado a su fin. A esto se añade el debilitamiento del dólar y los elevados precios del petróleo y de los alimentos, que deterioraron agudamente el contexto internacional económico en 2007, y son factores que se han acentuado en 2008.³

La recesión en Estados Unidos empezó con el deterioro del mercado inmobiliario hacia 2007. La burbuja inmobiliaria derivó en precios insostenibles, lo que provocó la posterior corrección. A esto se añadió la crisis de las hipotecas llamadas *subprime* (de baja calidad) a mediados de ese año, cuando los inversionistas se dieron cuenta de que este segmento sería el primero en mostrar indicadores altos de morosidad por la corrección de los precios. Y así se provocó la crisis de confianza dentro del sistema financiero.

Las innovaciones financieras recientes han generado un sistema mucho menos transparente. La llamada “*securitización*” (mezcla) de los instrumentos financieros más riesgosos con los de menor riesgo ha opacado el verdadero nivel de riesgo en que los inversionistas incurrieron al comprar estos instrumentos. Las agencias de evaluación de riesgo sumaron una dosis de confusión, al otorgarles a estos instrumentos el grado de inversión cuando en realidad contenían una parte importante que no había pasado por un escrutinio normal. Se trataba de las hipotecas *subprime*, que otorgaban créditos hipotecarios a personas que no tenían condiciones para pagarlos. Esta operación redundó en pérdidas para los bancos grandes, por lo que éstos se han vuelto más conservadores en otorgar créditos. Ahora la crisis crediticia se expande a otros segmentos de mercado (tanto de Estados Unidos como de Europa, y de algunas economías en desarrollo), como los créditos para la compra de vehículos, las tarjetas de crédito, e incluso los créditos estudiantiles en Estados Unidos.

Las pérdidas de las bolsas en el resto del mundo durante los primeros meses de 2008 son consecuencia del contagio proveniente de Estados Unidos. Si bien todavía no se registra una desaceleración significativa de otras economías, el hecho de que se perdieron miles de millones

³ Al respecto, véase CEPAL (2008), *América Latina y el Caribe frente al nuevo escenario económico internacional* (LC/L.2908), Santiago de Chile.

de dólares en las bolsas en el primer trimestre apunta hacia una desaceleración del crecimiento económico en el resto del mundo.

Por otra parte, la situación de los mercados internacionales de alimentos ha sido volátil y hacia el alza. Desde 2006 los precios internacionales de los alimentos han crecido drásticamente, y de manera generalizada, a tasas no vistas en más de 30 años. El índice de precios de alimentos global se expandió 83% en los últimos 36 meses, y 40% sólo en 2007 (en especial el trigo, el maíz y el arroz). Esta tendencia se ha acelerado en 2008. La crisis se ha generalizado casi a todos los productos, con alto grado de incertidumbre y volatilidad de precios y, aunque no es posible predecirlo, se estima que durará los próximos años.⁴

Factores de demanda-oferta y políticas erróneas explican el alza en los alimentos. En primer lugar, por el lado de la **demanda internacional** probablemente el factor detonante, y quizá el más importante, es el efecto del incremento drástico y sostenido del precio del petróleo sobre la producción de biocombustibles y por consiguiente en la demanda de maíz. Así, los mercados mundiales de los cereales, la caña de azúcar, las semillas oleaginosas y el aceite de palma reciben una fuerte influencia de la producción de biocombustibles. A lo anterior se agrega un aumento del consumo de países en desarrollo, en particular los asiáticos (China e India); mercados mundiales cada vez más interrelacionados; mayor participación de inversionistas globales y de especuladores en la economía agroalimentaria, que podrían estar contribuyendo a la volatilidad; además de incrementos en la demanda de países con monedas fuertes en relación con el dólar.

En segundo lugar, las causas que incide en **la oferta** son el aumento drástico y sostenido del precio del petróleo y derivados, que repercute en los costos de insumos —fertilizantes y pesticidas—, el transporte de productos y la energía para riego. Esto se refleja en menores rendimientos y cosechas dado que los agricultores tienden a disminuir la aplicación de fertilizantes y pesticidas. Además, un factor importante ha sido la merma de las existencias de cereales desde mediados de los años noventa. Las existencias finales de maíz, arroz y trigo descendieron desde 2004 hasta marzo de 2008 (21%, 8%, y 27%, respectivamente).

Los efectos del cambio climático han inducido una declinación de la oferta; la fuerte sequía en Australia perjudicó la producción de trigo y arroz. También han causado un daño considerable las tarifas y las restricciones al comercio de los países desarrollados, que mantuvieron **artificialmente** bajos los precios internacionales de los alimentos (arroz, maíz, leche) y han frenado la producción y la capacidad de innovar de países africanos y latinoamericanos. Se agrega el descuido —en la mayor parte de los países en desarrollo— de la inversión en investigación, la transferencia tecnológica y la infraestructura física de irrigación, que ha limitado el aumento de los rendimientos, y en varios productos más bien se han reducido.

También otros factores contribuyen al alza de precios de los alimentos, como el surgimiento de enfermedades —incluidas influenza aviar, encefalopatía esponjiforme bovina BSE y fiebre aftosa FMD—, que han perjudicado la producción y el consumo. Por último, cabe citar el mayor costo de administrar la incertidumbre. Los instrumentos financieros que usan los

⁴ No obstante, el Banco Mundial detectó que los precios agrícolas declinaron 47% entre 1980 y 2002. Así, el proceso actual podría ser, en parte, una recuperación de estas tendencias.

agricultores en países desarrollados se vuelven cada vez más costosos y menos confiables, al tiempo que los precios de los seguros son más elevados.

En tercer lugar, diversas políticas han frenado la oferta alimentaria global. En el pasado, los subsidios y otros apoyos permitían a los países exportadores de granos acumular reservas para compensar las fluctuaciones de los mercados, pero las políticas de liberalización y de reducción de la intervención del Estado en la economía —en particular en cuanto al recorte o debilitamiento de sus instrumentos para fomentar o financiar la producción agrícola— han aumentado el costo de oportunidad del almacenamiento. Así, el mal tiempo y las enfermedades dan lugar a magras cosechas, con impactos mayores en los precios. Por último, la concentración empresarial tanto en el mercado internacional de alimentos (en su esfera de distribución), como de insumos, puede estar contribuyendo al alza de precios.

Por otra parte, los precios internacionales del petróleo y sus derivados se han venido incrementando durante los últimos años como consecuencia, principalmente, de un rápido crecimiento del consumo en China e India, así como de la disminución de las reservas de producción de crudos y la inestabilidad política en zonas productoras (con grandes reservas de hidrocarburos). Agravan la situación del suministro petrolero a nivel mundial problemas coyunturales en países productores, como los casos recientes en Nigeria y el Mar del Norte.

Así, desde 1999 se han observado continuos aumentos en los precios internacionales del petróleo, que en el primer trimestre de 2008 habían llegado a quintuplicarse, alcanzando cotizaciones sin precedente (por ejemplo, los niveles de 100 y 127 dólares/barril),⁵ muy superiores a los proyectados en escenarios pesimistas realizados por centros especializados.

Los mayores impactos del valor del crudo se reflejan en el aumento de los costos en sectores vitales para las economías. Este fenómeno se resiente con mayor dureza en los países en desarrollo que son importadores netos de hidrocarburos, como las economías del Istmo Centroamericano. Prácticamente todas las actividades económicas dependen, en forma directa o indirecta, del petróleo y sus derivados, y los mayores consumos corresponden al transporte, la producción de electricidad, la agricultura y la industria. De esta forma, las facturas petroleras del Istmo Centroamericano entre los años 1999 y 2007 se elevaron de 1.863 a 8.642 millones de dólares, y representaron 7,5% y 17,2% de las exportaciones de bienes y servicios de esos años.

Otras materias primas, especialmente los minerales, también han experimentado un alza considerable de los precios en este período de la economía mundial.

2. Efectos de la crisis global en el Istmo Centroamericano: auge y vulnerabilidad del sector externo e importancia creciente del comercio intrarregional

El Istmo Centroamericano ha experimentado un período de auge en el sector externo durante los últimos cuatro años. En este panorama se presentan fortalezas y debilidades. Entre los elementos positivos pueden mencionarse los importantes flujos de la inversión extranjera directa (IED),

⁵ Niveles de precios superados por el crudo marcador *West Texas Intermediate* el 20 de febrero y el 16 de mayo de 2008, respectivamente.

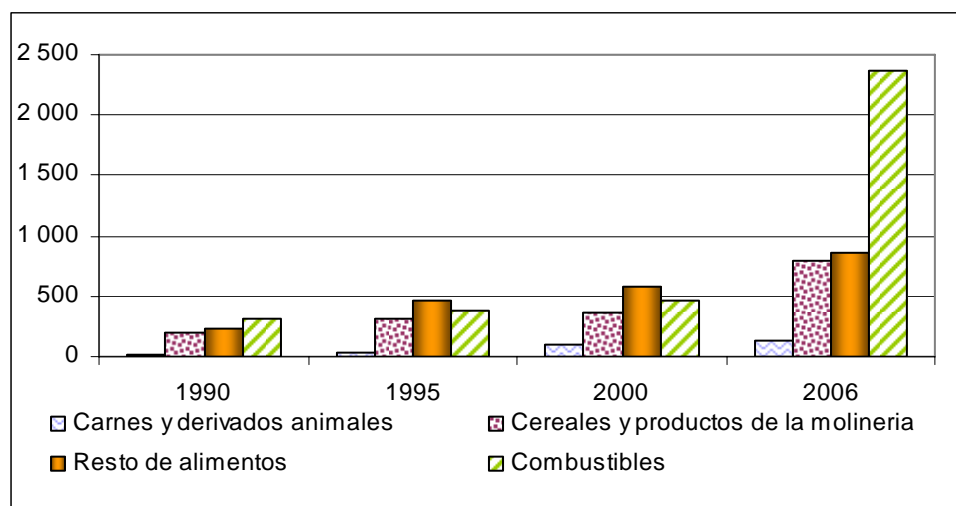
cuyo principal destino ha sido el sector inmobiliario vinculado al turismo, la infraestructura, las telecomunicaciones y la maquila, además de las cuantiosas remesas familiares provenientes de los inmigrantes en Estados Unidos.

En contraste, los déficit comerciales se han elevado por el dinamismo de las importaciones, el deterioro de los términos del intercambio y la vulnerabilidad a los choques externos. Los países centroamericanos han destinado mayores recursos a la importación de alimentos y combustibles en años recientes debido a la evolución de sus precios. Entre 2000 y 2007 estos productos ampliaron su participación de 23% a 31% del total de sus importaciones; de este porcentaje, 67% corresponde a hidrocarburos. La otra tercera parte la constituyen los granos básicos (34% trigo, 45% maíz y 20% arroz). Panamá es menos dependiente en granos que los demás países y sus importaciones se concentran en maíz y trigo (véase el gráfico 1).

Gráfico 1

ISTMO CENTROAMERICANO: IMPORTACIONES DESDE ESTADOS UNIDOS, 1990-2006

(Millones de dólares)



Fuente: CEPAL, *Module to Analyse the Growth of International Commerce (MAGIC)*.

El comercio intracentroamericano ha sido relevante y puede desempeñar un papel crucial ante los problemas del mercado internacional, especialmente en el rubro alimentario. En 2007, 27% de las exportaciones totales de los países iban dirigidas a la propia región, y 12% del total de sus importaciones provenían de sus socios regionales. El comercio de Panamá con Centroamérica era comparativamente menor: 13% de sus exportaciones y 9% del total de sus importaciones.

También en el comercio intrarregional se detectan fortalezas y debilidades. Entre las fortalezas se cuenta el que la mayor parte de los productos comerciados tienen un valor agregado más elevado que los destinados a terceros mercados; además, existe cierta complementariedad en su especialización, principalmente en el área de productos agropecuarios comerciados, y en ello

se reflejan las ventajas comparativas propias de cada país. También es importante el avance en la integración regional centroamericana y la mayor participación de Panamá.

Entre las debilidades cabe mencionar las asimetrías en los niveles de desarrollo entre los países y los beneficios que derivan del comercio entre ellos (véanse los gráficos II-1 y II-2 del anexo II), siendo los menos beneficiados Honduras y Nicaragua y los mayores exportadores Costa Rica y Guatemala. Panamá también presenta un déficit comercial con sus vecinos centroamericanos. Revela cierta debilidad el hecho de que los países se inclinen a tomar medidas unilaterales ante la crisis alimentaria global, y pierden la oportunidad de actuar conjuntamente ante este desafío.

Recuadro

EL COMERCIO INTRARREGIONAL DE ALIMENTOS

Los productos alimenticios y las bebidas explican casi el 30% del total de las exportaciones intracentroamericanas en 2006. Estos productos, a su vez, son importantes en las exportaciones de Panamá a Centroamérica, pero no viceversa. Los 10 principales alimentos y bebidas comerciados en la región representan 43% del total del comercio alimentario intrarregional. En 2006 Costa Rica proveía al resto de la región casi la totalidad de las “demás preparaciones alimenticias”; Guatemala casi la mitad del rubro de agua y otras bebidas no alcohólicas; El Salvador casi la mitad de productos de panadería, pastelería y galletería; Nicaragua, prácticamente la totalidad de carne de bovinos deshuesada, fresca o refrigerada; El Salvador y Guatemala, la gran mayoría de productos a base de cereales; Honduras el 40% de aceites de palma, y Nicaragua el 65% de harina de maíz y la casi totalidad de los frijoles. Aunque no aparecen entre los primeros productos, se debe destacar que Costa Rica y Nicaragua tienen ciertas ventajas en la producción y exportación de leche y sus derivados.

Costa Rica es altamente dependiente de las importaciones de maíz, sorgo y arroz. Como es el principal exportador de alimentos procesados al resto de la región, transmite sus presiones inflacionarias sobre los precios de toda Centroamérica. Sus exportaciones al resto de la región de “las demás preparaciones alimenticias” triplicaron su precio entre 2000 y 2006. Los países centroamericanos han eliminado los aranceles de casi todos los productos comerciados en la región. Aun así, Nicaragua, y en menor medida Honduras, han hecho valer su derecho a no eliminar aranceles en algunos productos sensibles. Nicaragua aplica un arancel de 9% a 17% a los principales productos alimenticios importados del resto de Centroamérica. Panamá, por su parte, aplica considerables aranceles a las importaciones provenientes de Centroamérica, llegando al 45% en el caso del arroz.

Una de las preocupaciones para los gobiernos es la concentración de los mercados de alimentos, que produce distorsiones en los mercados, como el de la harina, debido a su impacto social transversal. Por lo general, este mercado tiene una estructura monopolística u oligopólica, que con frecuencia controla desde la importación de los granos para su producción, hasta la distribución de los alimentos producidos con este insumo. Esto ha generado tensiones entre gobiernos y empresas harineras en torno a los precios de la harina, y sobre todo sus efectos en los precios del pan y la tortilla. En Nicaragua estos conflictos condujeron a la apertura del mercado a las importaciones de harina en 2006. Grandes empresas multinacionales operan a nivel regional e internacional con una integración vertical, que les otorga un considerable poder de mercado. Una empresa, pese a que mantuvo constante el volumen de ventas a nivel mundial en 2007, obtuvo una utilidad neta de

112%, mayor a la alcanzada en 2006. Aun cuando parte de estas ganancias han ocurrido en el mercado financiero, el aumento de los precios internacionales de los granos las habría favorecido.

II. PROYECCIONES DE LAS TENDENCIAS INTERNACIONALES

1. Proyecciones globales

Después de un fuerte crecimiento en los últimos cuatro años, en 2008 se espera una desaceleración de la economía mundial, de 3,8% en 2007 a 2,8% en 2008. La variación del comercio global también sería inferior (6%). En consecuencia, un contexto desfavorable se esperaría hasta comienzos de 2009, en que el crecimiento alcanzaría 2,9%. Las proyecciones de crecimiento económico para la Unión Europea muestran una desaceleración, de 2,6% en 2007 a 1,7% en 2008; para Japón, de 2,1% a 1,5%, y para las economías del Este y Sur de Asia, de 8,5% a 7,3% en el mismo período. Para América Latina, el crecimiento bajaría un punto porcentual, a una tasa de 4,7% en 2008.

En cuanto a los mercados agrícolas, su comportamiento en los primeros cinco meses de 2008 y las proyecciones para éste y los próximos años muestran un aumento sostenido de los precios de cereales y otros alimentos. Varias de las causas mencionadas prevalecen; en particular, las prohibiciones y restricciones a las exportaciones de arroz, la mayor demanda —en particular de maíz—, las bajas existencias —insuficientes para satisfacer el incremento de la oferta mundial— y el elevado precio del petróleo. El cambio climático continuará afectando la producción agropecuaria, con menores precipitaciones, temperaturas más elevadas e inundaciones.

Las proyecciones de mayo de 2008 del United States Department of Agriculture (USDA) para la cosecha 2008-2009 reflejan un incremento sostenido de precios en maíz, trigo y arroz (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

PROYECCIÓN DE DEMANDA Y OFERTA MUNDIAL DE CEREALES, 2007-2008

(Porcentajes)

	Maíz	Trigo	Arroz
Precios	Mayores precios	Mayores precios	Precios altos
Producción	-0,3 disminución	8 aumento	1 aumento
Exportaciones/importaciones	Disminuyen	Altas	Similares a 2006/2007
Existencias	-10 disminución	13 aumento	5 aumento

Fuente: USDA.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (OECD-FAO, por sus siglas en inglés) sostienen que los precios altos de alimentos, debidos a factores coyunturales y estructurales, podrían mantenerse arriba de los niveles de equilibrio histórico durante los

próximos 10 años. En la misma línea, las proyecciones del Centro para el Desarrollo Agrícola y Rural de la Universidad de Iowa avizoran precios al alza para la mayoría de los alimentos —cereales, productos pecuarios— en la década siguiente. Para el maíz y el sorgo se proyecta que el alto nivel de precios se mantendría entre 2008-2010, y luego disminuiría ligeramente.

En el caso del petróleo y derivados, dada la compleja situación en la que se desarrolla la actual coyuntura, las proyecciones de precios elaboradas por instituciones especializadas generalmente han quedado rebasadas. Durante los choques petroleros anteriores se observó, como respuesta a los incrementos de los precios de los hidrocarburos, reducciones en los crecimientos de la demanda derivadas de una menor actividad económica, una utilización más eficiente de la energía y una mayor participación de energéticos sustitutos, lo que incluye a las fuentes renovables, el carbón y el gas natural. Por el lado de la oferta se incorporaron a la producción nuevas reservas petroleras, la mayor parte de ellas con costos de producción más altos.

De acuerdo con lo anterior, se esperaría en los siguientes años un nuevo equilibrio del mercado internacional acompañado de un período de estabilidad de precios. Las últimas proyecciones del Departamento de Energía de Estados Unidos (DOE, 2008) consideran que ese equilibrio se alcanzaría en 2009, y se espera cerrar 2008 con un precio promedio del crudo marcador WTI de 109,53 dólares por barril (7% más alto que el promedio registrado durante los primeros meses de 2008), que disminuiría a 103,17 dólares por barril durante 2009.

Teniendo como base la proyección referida, y considerando un crecimiento económico promedio menor para las economías centroamericanas y una reducción de la demanda, se estima que la factura petrolera centroamericana durante 2008 ascendería a 11.800 millones de dólares, es decir, 36% más alta que el valor registrado en 2007. Precios promedios anuales entre 90 y 120 dólares por barril representarían facturas petroleras entre 10.400 y 12.200 millones de dólares (20% y 40% más altos que la factura de 2007).

2. Proyecciones de las tendencias globales en el Istmo Centroamericano

Para 2008 se vislumbra una desaceleración en el ritmo de expansión de la actividad económica centroamericana en un contexto externo desfavorable y de presiones inflacionarias internas. Las proyecciones para 2008 apuntan a un crecimiento de 4,8%, casi dos puntos porcentuales inferior al registrado en 2007. Por países, Costa Rica, Guatemala y Honduras avanzarían 4,5%, en tanto que El Salvador lo haría en 4%, Nicaragua en 3,5%, y Panamá en 8%.

El efecto adverso de la compleja situación económica internacional se podrá sentir por medio de cuatro canales. Primero, las exportaciones de la subregión encontrarán una demanda menos pujante que en años anteriores. De hecho, el consumo en Estados Unidos registró tasas de crecimiento negativas en los primeros meses de 2008, lo que se prolongaría por lo menos hasta fines del año. Serían afectados adversamente, en especial, los exportadores de bienes manufacturados —como los centroamericanos—, tanto en volúmenes como en precios. Simultáneamente, los precios de los alimentos, del petróleo y de otras materias primas importadas, tenderían al alza, como se advierte en los granos básicos, que en 2007 incrementaron su valor en 33% (véase el cuadro 2). En consecuencia, la relación de precios del intercambio podría llegar a ser más desfavorable que en los años previos.

Cuadro 2

ISTMO CENTROAMERICANO: VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE LOS
PRINCIPALES CEREALES, a/ 2000-2007

(Miles de dólares)

	2000	2005	2006	2007 b/	Tasas de crecimiento			
					2005	2006	2007	2000-2007
Total								
Istmo Centroamericano	508 614	773 383	863 049	1 145 338	2,5	11,6	32,7	12,3
Centroamérica	457 417	708 384	804 958	1 045 537	1,4	13,6	29,9	12,5
Costa Rica	102 051	166 477	164 253	263 741	-4,8	-1,3	60,6	14,5
El Salvador	94 950	132 302	161 586	223 788	-5,5	22,1	38,5	13,0
Guatemala	130 649	205 405	242 451	313 528	5,8	18,0	29,3	13,3
Honduras	93 142	128 373	140 361	123 203	10,9	9,3	-12,2 c/	4,1
Nicaragua	36 626	75 827	96 307	121 277	2,6	27,0	25,9	18,7
Panamá	51 197	64 999	58 091	99 801	16,8	-10,6	71,8	10,0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye maíz, arroz y trigo.

b/ Cifras preliminares.

c/ Los volúmenes de maíz disminuyeron 36%.

Otro canal de transmisión de efectos adversos serían las remesas familiares, que ayudan a financiar el déficit comercial, ya que tienen un efecto dinamizador notable sobre el crecimiento económico, pero también contribuyen a apreciar las monedas nacionales. Durante 2007 las remesas familiares aminoraron su ritmo expansivo. Los problemas en el sector inmobiliario estadounidense y el aparente aumento de las deportaciones de inmigrantes centroamericanos indocumentados desde Estados Unidos han repercutido en la disminución del crecimiento de las remesas enviadas por los centroamericanos, que además han perdido empleos o han mermado sus ingresos. A causa de la desaceleración de la economía estadounidense en 2008, se prevé que la tasa de crecimiento de las remesas familiares de la subregión descienda de 9% en 2007 a alrededor de 5% en 2008.⁶

El tercer canal es la IED, que registró una tendencia ascendente, desde el equivalente de 3,5% del producto interno bruto (PIB) en 2004, a 5,1% en 2007. En 2008 esta tendencia se podría revertir por mayor aversión al riesgo de los inversionistas, una merma de las inversiones al nivel mundial y el menor atractivo de los países centroamericanos en una situación de menor crecimiento económico.

⁶ Sin embargo, en el primer trimestre las remesas registraron un incremento de entre 6% y 9%.

Un cuarto efecto, más pronunciado, se daría por el incremento del valor de las importaciones a causa de los altos precios del petróleo y de los alimentos. La balanza comercial podría deteriorarse por un valor de casi 5.000 millones de dólares en 2008 a raíz del aumento de la factura petrolera (3.158) y la alimentaria (1.817). En consecuencia, entre las vulnerabilidades que persisten en los países de la subregión, la más importante es el elevado déficit comercial. En varios países alcanza niveles sin precedentes, superiores al 20% del PIB. Hasta el momento este desequilibrio se ha aliviado en buena parte con las remesas, pero en 2008 este efecto positivo se debilitaría. Incluso suponiendo que otros renglones de la cuenta corriente de la balanza de pagos no sufran modificaciones sustanciales, el resultado previsible sería un deterioro considerable de la cuenta corriente. El déficit que en 2007 equivalió a 6,2% del PIB, se elevaría a cerca de 10%. Un déficit de la cuenta corriente de este tamaño es una señal de alarma, ya que puede ser una fuente importante de inestabilidad.

Las perspectivas de las finanzas públicas presentan un panorama más complicado en 2008 que en los años anteriores. Dado que la elasticidad tributaria con respecto al producto es en promedio superior a 1, una desaceleración mayor del crecimiento del producto interno bruto (PIB) desembocaría en una reducción del incremento de los ingresos tributarios mayor que proporcional. Por otra parte, los gastos públicos podrían aumentar paralelamente a la desaceleración de la actividad económica para mitigar los efectos negativos sobre la población más vulnerable. Esta combinación de factores apunta hacia un deterioro de los resultados fiscales en 2008. El primer efecto sería pequeño, pero la elevación de diferentes subsidios y de gastos sociales sería notable. Así, el déficit del gobierno central en la subregión se proyecta que pasaría de 0,9% del PIB en 2007 a cerca de 2% en 2008.

Entre los desafíos macroeconómicos en 2008, la inflación tendrá un lugar prominente. En el último trimestre de 2007 las presiones inflacionarias se hicieron sentir con fuerza, situación acentuada a principios de 2008. Incluso los países dolarizados tienen niveles de inflación muy superiores a los patrones históricos (El Salvador cerca de 7%, Panamá cerca de 9%), al tiempo que otros registran cifras incluso mayores. La política monetaria se halla en una encrucijada. Si no reacciona a la subida de precios con una política más restrictiva, perdería la credibilidad por dejar a las presiones inflacionarias salirse de control. Sin embargo, incluso con una política monetaria más restrictiva, difícilmente podría bajar la inflación, ya que las causas de la presión al alza son en gran medida externas. En tales condiciones, la política restrictiva puede ocasionar todavía mayores efectos adversos al cortar o acotar la generación de empleo y las transferencias del gobierno a la población.

Los efectos en los niveles de pobreza y pobreza extrema podrían ser considerables: aumento de la extrema pobreza y del total de pobres. Los choques coyunturales y estructurales que han incrementado los precios de los alimentos tendrán inmediatamente efectos adversos en los países de Centroamérica a través del mayor índice de pobreza, particularmente pobreza extrema, un área en donde Centroamérica ha tratado de mejorar en la última década. No obstante, parte de este incremento podría compensarse en el caso de aquellos que son productores y vendedores de alimentos básicos. En los hogares productores netos de alimentos es probable que los ingresos reales se eleven. En cambio, en los hogares consumidores netos de alimentos los ingresos reales caerían en respuesta al alza de precios.

En el cuadro 3 se resumen los hallazgos de una simulación preliminar y parcial ⁷ sobre el incremento pronosticado en la pobreza ocasionado por el aumento en los precios de alimentos a través del efecto primario sobre los gastos necesarios para cubrir la canasta de alimentos.

Cuadro 3

ISTMO CENTROAMERICANO: SIMULACIÓN DEL IMPACTO DEL INCREMENTO DE LOS PRECIOS DE ALIMENTOS SOBRE LA POBREZA, 2008

	Porcentajes		Incremento c/				Compensación estimada para mitigar el incremento en indigencia (Millones de dólares por año)
	Cambio en el precio de los alimentos a/	Cambio en los ingresos para 2008	De la población neta en pobreza total b/		De la población en pobreza extrema		
			Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	
Istmo Centroamericano			2.8	1,160,438	5.0	2,096,231	572.8
Costa Rica	21.6	2.8	3.3	148,328	1.9	87,359	26.7
El Salvador	9.2	2.3	2.0	146,645	2.3	162,537	43.2
Guatemala	14.5	2.0	3.1	417,146	6.5	890,368	204.5
Honduras	14.9	2.2	2.2	160,343	6.1	442,958	186.0
Nicaragua	19.4	2.2	3.9	219,141	7.8	441,122	87.9
Panamá	15.0	6.3	2.0	68,835	2.1	71,887	24.5

Fuente: CEPAL, estimaciones propias sobre la base de las Encuestas de Hogares de los países del Istmo Centroamericano.

a/ Se suponen los cambios en los precios de alimentos proporcionados por fuentes oficiales para abril de 2008.

b/ Es la suma del incremento neto de la población indigente y no indigente en pobreza.

c/ Proyecciones utilizando las Encuestas de Hogares de 2004 y proyecciones de crecimiento económico de la CEPAL para 2008.

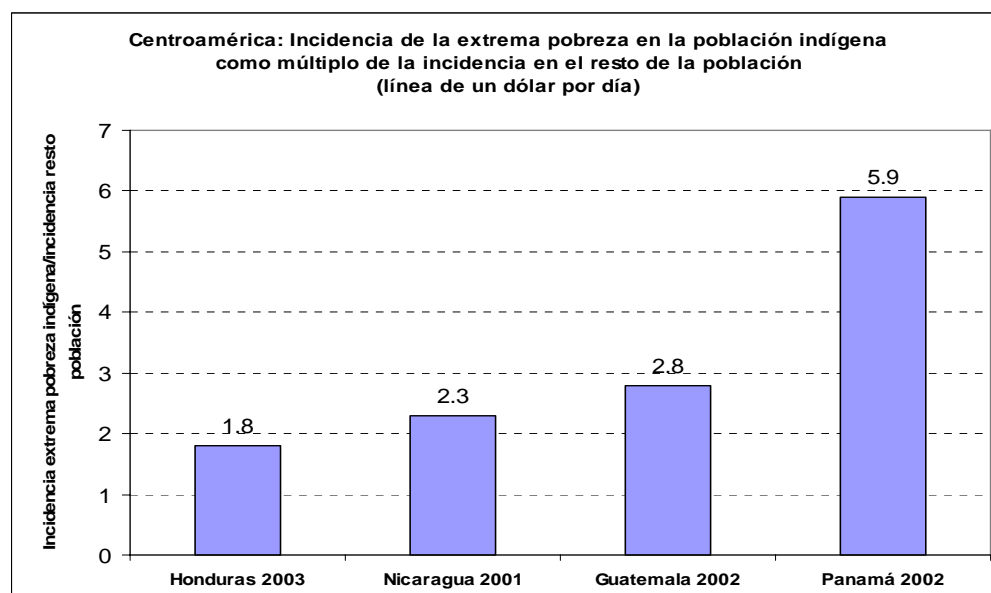
Como se muestra en el cuadro 3, Nicaragua, Costa Rica y Guatemala son los que muestran los mayores aumentos de la pobreza total en términos proporcionales. De acuerdo con la simulación, Guatemala, Honduras y Nicaragua registran el incremento más abultado en el número de pobres en el escenario de 2008. Se pronostica que, a causa del alza de los precios de los alimentos, habrá un incremento de poco más de dos millones de personas en pobreza extrema en todo el Istmo en 2008, debido a que muchos pobres descenderían a la categoría de pobreza extrema. Una estimación del costo para compensar al total de esas personas que han caído en

⁷ Por parcial se quiere señalar que el análisis sólo considera el impacto inmediato y no considera los efectos por los cambios adicionales en la economía, el mercado laboral y los efectos sociales.

pobreza extrema y restituirlos a la situación en que antes se encontraban sería de 573 millones de dólares bajo el escenario de 2008.

Además, el efecto del incremento en la población en estado de pobreza y pobreza extrema oculta los efectos desproporcionadamente mayores en las poblaciones vulnerables, que enfrentan ingresos volátiles o bien son poblaciones marginales que no están incluidas en los sistemas de protección social formal. Hogares encabezados por mujeres y poblaciones indígenas que tienen alta proporción de su población pobre son los grupos que tienen menor capacidad para compensar el choque estructural en el corto y largo plazo (véase el gráfico 2).

Gráfico 2



Fuente: Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de J. L. Machinea y M. Hopenhayn, "La esquiua equidad en el desarrollo latinoamericano. Una visión estructural, una aproximación multifacética", *Serie Informes y Estudios Especiales*, N° 14 (LC/L2414-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta S.05.II.G.I58.

III. LA CAPACIDAD DE RESPUESTA DEL ISTMO CENTROAMERICANO

La integración centroamericana ha avanzado considerablemente. Se está cada vez más cerca de adoptar un arancel externo común. Asimismo, son escasos los aranceles cobrados intrarregionalmente y las barreras no arancelarias se han eliminado en gran medida. Las aduanas funcionan mejor, los tiempos de espera en las fronteras se han reducido. Así, los países pueden comerciar entre ellos de manera más fluida y, ante problemas de abastecimiento en el mercado internacional, sus excedentes pueden resolver algunos de los problemas de desabastecimiento con los que se están enfrentando.

Ahora es factible que los países lleven a cabo una **estrategia común** para ampliar la producción agropecuaria, en los sectores para los cuales cada uno tiene mayores ventajas comparativas, con miras a aprovechar el mercado potencial de la región.

También por el lado de las importaciones, existen valiosas oportunidades de acciones conjuntas. Se aprecia una mejor disposición para adoptar medidas para bajar costos de producción (por ejemplo, el reciente acuerdo de comprar conjuntamente fertilizantes en mercados internacionales para bajar los costos del agro).

Los países de la subregión son menos vulnerables hoy y están mejor posicionados que antes para resistir choques externos, aunque con diferencias importantes entre ellos. Primero, su deuda externa es mucho menor ahora que durante la recesión estadounidense de 2001, y se halla más diversificada en monedas. También ha mejorado su perfil temporal, con una menor proporción de la deuda de corto plazo. Segundo, las reservas internacionales netas están en niveles bastante más altos, y por esto cubren varios meses de importaciones. Tercero, los gobiernos registran déficit más pequeños, y por ende necesitan menos financiamiento, que en buena parte obtienen en el mercado interno, sin necesidad de contratar deuda externa. Cuarto, algunas economías han diversificado sus exportaciones por destino, de modo que ahora dependen menos del mercado estadounidense. Por último, la política macroeconómica goza ahora de mayor credibilidad, lo que da un mayor espacio para mitigar los efectos del choque externo.

El rango de maniobra difiere de un país a otro. No obstante, todos los países de la subregión han aumentado este margen de acción al nivel macroeconómico con un manejo prudente en los últimos cuatro años, lo que les permite en este momento actuar de manera contracíclica. Además, en las situaciones de crisis el costo de un cierto relajamiento de la disciplina fiscal (un déficit más grande) debe compararse con el costo de un aumento sustancial de la pobreza y el hambre, y en un caso extremo, el costo de la pérdida de gobernabilidad. El único país que debería tener una política fiscal más restrictiva es Panamá, ya que no cuenta con una política monetaria propia, y a raíz de su ritmo de crecimiento en torno a 10% en los primeros meses de 2008, puede enfrentar un sobrecalentamiento de la economía.

Las desigualdades en el interior de cada país centroamericano siguen siendo un gran reto. Medido por el coeficiente de Gini, se muestra que no ha habido progreso en aliviar las grandes desigualdades en el Istmo, y en algunos países el incremento de la desigualdad, en términos de la

distribución de ingresos, ha empeorado desde los años noventa. Con esta perspectiva, la crisis va a empeorar las desigualdades entre las poblaciones, ya que personas en situación de pobreza tienen poca capacidad de absorber los efectos de los precios de alimentos y no pueden sustituir los alimentos básicos necesarios para su supervivencia.

1. El sector agropecuario

El agro centroamericano es capaz de aprovechar los altos precios internacionales, pero necesita capitalizarse porque esa oportunidad supone mayores costos para la agricultura. Por una parte, esas cotizaciones brindan un estímulo a la oferta productiva y posibles ingresos mayores a los agricultores. Por otra, elevan considerablemente los costos de producción (sobre todo de fertilizantes, transporte y energía) de la mayor parte de las cadenas productivas, con la consiguiente pérdida de competitividad. La dependencia de importaciones podría reducirse, aunque en un inicio el uso de divisas será mayor. Se presentará una presión acentuada sobre los bosques y áreas no aptas para la agricultura y ganadería a fin de expandir la oferta alimentaria.

La capacidad de respuesta del sector agropecuario constituye uno de los principales motores de la economía regional, incluyendo la agroindustria, dado que representa el 21% del PIB, 36% de las exportaciones de bienes y gran parte del empleo. Cabe subrayar que el medio rural produce valiosos servicios ambientales, agua para riego y para generar electricidad, y su población migrante envía un considerable flujo de remesas.

Cuadro 4

ISTMO CENTROAMERICANO: ÍNDICES DE DESIGUALDAD, TOTALES
NACIONALES, 1990, 2000 y 2004

(Porcentajes)

País	Índice de Gini		
	Circa 1990	Circa 2000	Circa 2004
Costa Rica	0,42	0,46	0,46
El Salvador	0,47	0,5	0,46
Guatemala	0,56	0,62	...
Honduras	0,58	0,53	0,55
Nicaragua	0,56	0,56	0,56
Panamá	0,55	0,55	0,53

Fuente: Hammill, M. (2007), "Growth poverty and inequality in Central America", CEPAL, *Serie Estudios y Perspectivas* N° 88, CEPAL, México, septiembre.

No obstante, durante los últimos 15 años el agro obtuvo apenas un modesto crecimiento del 3% anual (principalmente por el dinamismo de las exportaciones no tradicionales y de los productos pecuarios), exhibió bajos rendimientos promedio, en particular en granos básicos, y una considerable heterogeneidad productiva. Buena parte de la agricultura está rezagada y con reducida o nula capitalización.

En efecto, el sector agropecuario presenta cierta descapitalización a consecuencia de tendencias que es necesario revertir, y que merman la capacidad productiva agropecuaria y rural centroamericana:

- a) La proporción del crédito agropecuario respecto del total bajó de 11% a 6%, dificultando la producción, la innovación y la comercialización.
- b) El coeficiente de gasto agropecuario en relación con el total se contrajo 1,5%.
- c) Los precios internacionales hasta inicios del decenio del año 2000 tendieron a la baja y fueron volátiles, provocando el descuido de las áreas sembradas y de la infraestructura. La inversión e incorporación tecnológica fue mínima en varias cadenas productivas.
- d) Los costos de los insumos importados —agroquímicos— tendieron a elevarse, particularmente con las depreciaciones cambiarias. Con ello menguaron las prácticas fito y zoonitarias, la fertilización y el uso de mejores semillas. La innovación tecnológica avanzó poco. La mayor parte de los agricultores pequeños no pueden utilizar fertilizantes y más bien se constata la pérdida y erosión de suelos por inundaciones y malas prácticas de cultivos, así como la destrucción de bosques por incendios.
- e) Por último, en varios países la emigración del capital humano, en muchos casos los más calificados, se refleja negativamente en las actividades agropecuarias.

El capital humano —que podría ser la principal riqueza de Centroamérica— es en promedio débil, registra 30% de analfabetismo y los índices de desnutrición son elevados (Costa Rica 5,1%, El Salvador 10,3%, Guatemala 22,7%, Honduras 11,4%, Nicaragua 6,9% y Panamá 6,8%), y se prevé que aumentarán en esta coyuntura. Esto se refleja en los bajos niveles promedio de productividad y por consiguiente en los ingresos; así, la pobreza rural en el Istmo resulta muy alta (66%).

Debido a los factores enumerados, el crecimiento de los rendimientos en granos básicos y en algunos productos de exportación fue mínimo en 1995-2006 y se elevó la dependencia de importaciones de arroz y maíz, mayormente amarillo, hasta representar 50% del consumo aparente.

Por último, los riesgos persistentes de desastres asociados a fenómenos naturales continúan latentes en el medio rural centroamericano.

2. El sector energético

Los países del Istmo Centroamericano son importadores netos de petróleo y derivados. Las compras internacionales de hidrocarburos ascendieron a más de 115 millones de barriles en 2007, de los cuales 86% correspondió a derivados y únicamente 14% a crudos. Las dos principales fuentes de suministro fueron Venezuela y Estados Unidos. Del total de derivados de petróleo consumidos en la región, se estima que 54% ha sido utilizado en el transporte, 23% en la producción de electricidad, 14% en la industria y 9% en otros sectores.

La producción de electricidad en 2007 fue de 37.713 gigavatios-hora, es decir, un crecimiento de 3,7% con respecto a 2006. El 58% de la electricidad se produjo a partir de recursos autóctonos (hidráulicos, geotérmicos, biomásicos, eólicos); el restante 42% correspondió a producción termoeléctrica, en su mayor parte basada en derivados del petróleo (38%).

Las alzas recientes en los precios del petróleo se han reflejado rápidamente en el sector transporte, y han provocado demandas para aumentar el precio del servicio, o para asignar subsidios a los precios de los combustibles. Otro sector afectado ha sido la producción de electricidad, en el que las tarifas eléctricas han tenido que recibir subsidios de parte del Estado, para paliar los incrementos resultantes del encarecimiento del hidrocarburo.

Además de la fuerte dependencia de los derivados del petróleo, en algunos países centroamericanos es débil la infraestructura de almacenamiento (Nicaragua y Honduras) y transporte por ductos de derivados de petróleo, hay estructuras poco competitivas en mercados nacionales, y una acentuada fragilidad frente a los problemas globales del mercado petrolero.

En respuesta a lo anterior, a fines de 2007 los Presidentes Centroamericanos aprobaron la Estrategia Energética Sustentable Centroamericana 2020, y la Matriz de Acciones para la Integración y Desarrollo Energético de Centroamérica. Por su importancia a nivel regional cabe acotar que la mencionada estrategia tiene por objetivo asegurar el abastecimiento energético de Centroamérica para garantizar el desarrollo sostenible de la región. Además, crearon la Unidad de Coordinación Energética Regional en la Secretaría General del SICA.

Los gobiernos han implementado medidas encaminadas a fortalecer el sector energético y su capacidad de respuesta al alza del combustible, reduciendo el consumo de energía y protegiendo a la población de menos recursos. Entre las acciones emprendidas, se pueden mencionar las siguientes:

a) Programas de reemplazo de bujías incandescentes por luminarias ahorradoras fluorescente-compactas.

b) Programas de reordenamiento vial, escalonamiento de horarios y mejoras al transporte público, incluyendo la puesta en servicio del primer corredor estratégico de transporte, con autobuses articulados en una de las ciudades capitales de la región.

c) Programa de introducción de bioetanol para mezclas con gasolina.

d) Establecimiento de subsidios energéticos en el consumo de electricidad para las familias de menores ingresos, así como para el transporte público. En algunos casos también se subsidia el gas licuado de petróleo utilizado para cocción de alimentos. Se han hecho grandes esfuerzos para focalizar dichos subsidios, buscando su mayor eficiencia y beneficio social.

La capacidad del sector se ha reforzado, en adición a lo anterior, por la respuesta obtenida de países amigos, en especial de México y Venezuela. El primer país ha promovido varios proyectos dentro del Programa de Integración Energética Mesoamericana (PIEM). El segundo ha ofrecido las ventajas de la iniciativa conocida como Petrocaribe, que incluye financiamientos preferenciales sobre una porción de la factura petrolera.

IV. MEDIDAS Y ACCIONES CENTROAMERICANAS. APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES Y MITIGAR LOS EFECTOS ADVERSOS

1. En materia macroeconómica

A fin de no agravar el problema de la desaceleración, es conveniente utilizar medidas heterodoxas frente a posturas monetarias más restrictivas. Se podría tratar de controlar, y si fuera posible evitar, el aumento generalizado de salarios, especialmente en el sector público, con objeto de no entrar en una espiral de indización de precios y salarios. Hasta donde las finanzas públicas lo permitan, se podrían mantener o introducir subsidios a la energía y el transporte para mitigar el efecto del alza de los precios internacionales de petróleo y gas. Finalmente, los “pactos sociales” entre el gobierno y el sector privado para evitar alzas de alimentos y otros productos de la canasta básica podrían utilizarse también como mecanismos temporales para impedir tensiones sociales.

Mantener los precios bajo control es de suma importancia por el impacto diferenciado y el carácter regresivo de la inflación, que produce una mayor afectación en los estratos pobres. Los gobiernos tampoco deberían olvidar los efectos sociales de una desaceleración económica. En particular, los estratos de menores ingresos son más vulnerables a un deterioro de las condiciones económicas que los estratos de mayores ingresos, y es necesario implementar una política social que tome en cuenta estas asimetrías. Además, con la desaceleración del crecimiento económico empeoraría la situación del mercado laboral. El desempleo y el subempleo afectan de una mayor manera a los pobres y a los marginados.

En la segunda parte del año sería adecuado que la política macroeconómica comenzara a actuar con mayor fuerza de manera contracíclica, conforme se desacelere el crecimiento del PIB.

2. En el ámbito de la política social

Cualquier respuesta política tendría que considerar la capacidad de sus sistemas de protección social para cubrir los impactos directos del aumento de precios y la disminución de la calidad de la dieta como en la salud (sobre todo entre los grupos vulnerables como niños, mujeres embarazadas, lactantes y personas de la tercera edad). Además, entre otros efectos de largo plazo se debería considerar el compromiso con respecto al cumplimiento de las Metas del Milenio y la disminución de la desigualdad y la pobreza extrema en el futuro, factores que influyen en la transmisión intergeneracional de la pobreza y la marginalidad (como la educación y el estado de salud del capital humano).

De la misma manera, en el diseño de las posibles respuestas políticas, hay que considerar los impactos sobre la cohesión social y la estabilidad política (como se ha evidenciado en Haití), aspectos que están relacionados con los impactos sociales menos cuantificables. Las respuestas de políticas y programas variarán según el diseño existente del sistema de protección social en cada país, y deben incluir factores como el nivel de descentralización de la entrega y

financiamiento de dichos servicios, el nivel de participación del sector privado, y los sistemas financieros y contributivos que los mantienen, entre otros.

3. En materia de comercio e integración

Sería conveniente disminuir o eliminar los aranceles a la mayor parte de los alimentos, dado que no habrá importaciones baratas. Mantener aranceles sería benéfico para las necesidades recaudatorias, pero resultaría perjudicial en términos de presiones inflacionarias y abastecimiento de productos básicos.

En un contexto de desaceleración económica internacional es una buena oportunidad intentar presentarse como región integrada ante las empresas multinacionales, armonizando las condiciones favorables para éstas en Centroamérica y Panamá, en lugar de competir entre sí para atraer esos flujos de inversión. Existe una competencia en materia de estímulos fiscales que, de continuar, perjudicaría en lugar de ayudar a los países de la región.

De igual forma, para evitar distorsiones en los mercados centroamericanos se sugiere ejecutar una política concertada por parte de los países de la región a fin de ofrecer incentivos comparables a sus productores locales (los Presidentes han decidido brindar estímulos para la producción).

Es necesario aprovechar las ventajas comparativas de cada país para producir alimentos con objeto de asegurar el abastecimiento de los productos a nivel nacional y regional, activar el mercado interno y mejorar sus términos de intercambio en el plano internacional. Nicaragua es el único país que actualmente cuenta con excedentes en la producción de frijol y de carne de res para exportar a los demás países del Istmo.

Una política de competencia efectiva puede fomentar la incorporación de nuevos actores en los mercados de alimentos que ayuden a evitar el abuso del poder de mercado de las grandes corporaciones, además de que garantizarían el acceso de los consumidores a productos básicos a precios razonables.

El esfuerzo conjunto para aumentar la producción de alimentos en los que se tienen ventajas comparativas puede ayudar a mejorar su posición a nivel internacional. Integrar cadenas productivas en estos rubros no sólo abatiría precios dentro de la región, sino que también mejoraría la competitividad internacional y la eficiencia de los productos alimenticios dentro y fuera de la región, y ayudaría a reducir la inequidad comercial entre los países.

4. Acciones en materia de política agropecuaria

La Declaración de la Cumbre de Presidentes en Managua (abril de 2008) sobre la crisis de los precios de los alimentos incluye los acuerdos de emergencia para enfrentar la crisis global. Por su

parte, la Política Agrícola Centroamericana (PACA) identifica en detalle los ejes articuladores, temas transversales y medidas regionales a implementar en 2008-2017.

Las medidas inmediatas han sido tomadas por los gobiernos para asegurar el abastecimiento, elevando la oferta regional de alimentos y ampliando el acceso de los pobres. En abril de 2008, los ministros y secretarios de agricultura del Istmo se comprometieron a: a) incrementar la producción regional para lograr el autoabastecimiento; b) perfeccionar el libre comercio intracentroamericano para privilegiar el abastecimiento regional; c) buscar apoyo de especialistas en tecnología para aumentar la productividad y mejorar la calidad de producción; d) crear un sistema permanente de intercambio de información sobre existencias, producción, comercio y precios, y e) analizar la perspectiva climática, entre otras medidas. También los ministros anunciaron la compra conjunta de fertilizantes para mejorar los precios, y f) El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras acordaron eliminar el arancel a la importación de la harina de trigo a fin de amortiguar el impacto que su alto precio tiene en los productores de pan. Los países, por su parte, han impulsado en forma individual programas de fomento a la producción de alimentos, otorgamiento de créditos a la producción y subsidio a seguros agrícolas.

A partir de la Declaración de la Cumbre de Presidentes, de la PACA y de la situación actual del sector agropecuario centroamericano, a continuación se comenta sobre tres temas clave para modernizar el agro, elevar su productividad y responder al desafío alimentario.

a) **Medidas de mediano plazo**

Capitalización del agro y del medio rural. Se requiere incrementar el gasto rural eficiente, particularmente agropecuario; de manera prioritaria, el dedicado a sanidad e inocuidad, control de plagas, operación de un sistema regional de información y alerta de existencias, producción, comercio y precios.

Dentro del gasto, un lugar importante debe ocupar la inversión en infraestructura rural. Estudios econométricos para cada país centroamericano muestran que existen considerables rendimientos para los hogares rurales al proveerlos de infraestructura.⁸ Son también importantes las inversiones en instalaciones de acopio, procesamiento, almacenamiento y pequeños silos, acompañadas de medidas encaminadas a reducir las pérdidas poscosecha, que ascienden en promedio a 17%. Estas inversiones fortalecen las reservas estratégicas de alimentos. Una visión regional de estas acciones sería eficiente para enfrentar las situaciones de escasez o de disrupción en el mercado de alimentos.

Crear condiciones para un aumento significativo del crédito rural, agropecuario, apoyado por el seguro de cosechas. Los gobiernos y la Política Agrícola Centroamericana pueden fomentar el seguro agropecuario, reforzando el marco regulatorio y legal, apoyando un sistema de

⁸ Los mayores rendimientos se obtienen al invertir en teléfonos en Honduras, Guatemala y El Salvador y en electricidad en Costa Rica. Véase: IFPRI, CEPAL y BID (2008), *Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua: Identificación de la combinación de inversiones públicas más apropiada durante el período de transición hacia la entrada en vigencia del CAFTA. Informe final*, 20 de febrero.

información climática y agropecuaria pública confiable, y propiciando la armonización regional de servicios públicos para hacer más atractiva la operación de las compañías privadas de seguros y reaseguros.⁹ El subsidio de primas de seguro puede fomentar su uso. La provisión de seguros a los productores pobres es un apoyo fundamental para protegerlos de la pérdida de activos y producción debido al cambio climático.

El seguro puede reforzar el apoyo gubernamental para facilitar los contratos entre productores de la agroindustria y los comercializadores de granos básicos.

Remesas y capitalización del agro centroamericano. El cuantioso flujo de recursos que llega al medio rural puede contar con modalidades atractivas para su uso agropecuario. Hay experiencias que podrían ser replicadas a mayor escala. Por ejemplo, un programa de incubación de pequeñas empresas agropecuarias, programas del tipo apoyos de dos de parte del Estado por uno de parte del recipiente del emigrante para financiar empresas rurales, similares a los de México. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha apoyado experiencias de este tipo. La Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD) y la Inter-American Foundation (IAF) han desarrollado proyectos agrícolas con organizaciones de oriundos de la región financiados por remesas colectivas.¹⁰

b) Fortalecimiento del capital humano asociado a las cadenas productivas

No puede existir agricultura moderna sin formación de capital humano. No se pueden elevar los rendimientos, y por ende las remuneraciones, sin aumentar el capital humano rural. Será difícil mejorar la sanidad e inocuidad agropecuaria sin incrementar la educación y la nutrición de la población rural. Asimismo, se requiere un mayor y mejor gasto en educación de la población rural centroamericana. Una política regional debería propiciar una red de universidades, centros de investigación y escuelas agropecuarias, con el propósito de apoyar activamente en la modernización de las cadenas agropecuarias.

c) La eficiente irrigación y la adaptación al cambio climático, alta prioridad

Sería sensato asumir medidas de adaptación ante los efectos adversos del clima, como fomento de la producción de invernadero, métodos de manejo y recuperación de suelos (que elevan los rendimientos), cambios en las fechas de siembra asociados a irrigación, introducción de variedades de mayor rendimiento y más resistentes a sequías (incluyendo semillas genéticamente modificadas), énfasis en la reconversión de cultivos, y apoyo al empleo no agrícola rural.

El potencial de irrigación es todavía importante (3,8 millones de hectáreas) y debería ser aprovechado ampliando las áreas bajo riego y dando un especial fomento a las pequeñas y micro obras de riego para beneficiar a los agricultores pobres y de precisión. La superficie irrigada es

⁹ Véase Arias D. y K. Covarrubias, *Seguros agropecuarios en Mesoamérica: Una oportunidad para desarrollar el mercado financiero rural*, BID, febrero de 2006.

¹⁰ Véase: <<http://www.padf.org> <http://www.iaf.gov>>.

apenas de 6% de la cultivada. Es importante fomentar los programas de eficiencia en el uso del agua para irrigación y la reducción de costos de operación y mantenimiento.

5. Medidas y acciones en el sector de energía

Aun en el escenario probable presentado por el DOE (109,53 dólares por barril), los impactos económicos para la región serán de gran magnitud, por lo que se requieren acciones urgentes y de mayor envergadura que las realizadas hasta el presente. La Estrategia Energética Sustentable Centroamericana 2020, y su Matriz de Acciones para la Integración y Desarrollo Energético de Centroamérica, aprobada por los Presidentes Centroamericanos, constituyen el marco de referencia de dichas acciones.

Los Directores de Energía y Directores de Hidrocarburos de Centroamérica se reunieron en la Secretaría General del SICA, los días 15 y 16 de mayo de 2008, y adoptaron las siguientes decisiones:

a) Reforzar todas las medidas en ejecución en la región en materia de uso racional y eficiente de la energía (horarios diferenciados, reordenamiento vial, cambio de luminarias).

b) Solicitar apoyo para completar estudios de proyectos de uso racional de energía bancables a fin de presentarlos a bancos o agencias de cooperación bilaterales o multilaterales, en búsqueda de financiamiento. Proyectos como: iluminación eficiente en los sectores residencial, comercial e industrial, motores eléctricos eficientes, bombeo eficiente de agua, refrigeración eficiente, reordenamiento vial y mejoras al servicio de transporte público de pasajeros.

Realizar estudios complementarios para la reducción de pérdidas en la distribución eléctrica, incremento de la cogeneración en ingenios azucareros y otros.

Señalar la importancia de que las entidades responsables de promoción de la competencia y las defensorías del consumidor supervisen estrechamente los mercados nacionales, de manera que la cantidad y la calidad del producto adquirido sea el pagado, protegiendo a los consumidores de derivados del petróleo.

De manera adicional, se recomienda iniciar análisis exhaustivos sobre la problemática del transporte público, principalmente en las grandes zonas urbanas de la región. La falta de políticas integrales en el transporte y uso del suelo han provocado un aumento excesivo del número de automóviles particulares, lo que ha generado problemas graves de congestión vial. La experiencia en otros países demuestra que las mejores alternativas deben dar preferencia al transporte público sobre el privado, buscando un uso más eficiente de las vialidades, favoreciendo a los modos de transporte que ocupan menos espacio vial por pasajero transportado y que generan menos contaminación por habitante.

Los precios promedio previstos para 2008 y el año siguiente se encuentran por encima de los 100 dólares. Agencias especializadas ya están proyectando precios de 140 dólares para este año 2008 y 200 dólares en un futuro cercano. Este escenario exige que la región centroamericana se prepare para tal eventualidad. Situaciones en que la gobernabilidad de un país estuviera

amenazada —por la acumulación de impactos de los altos precios del petróleo y de otros factores globales— demanda que se ponderen y adopten medidas como: retomar el control de precios de los derivados del petróleo mediante la fórmula de paridad de importación; la nacionalización de las importaciones de crudo y derivados; la construcción de terminales de almacenamiento independientes (para que los grandes consumidores pudieran importar directamente sus requerimientos, salvándose de pagar los márgenes de distribución minorista), así como compras conjuntas.

BIBLIOGRAFÍA

- Caballeros, Rómulo (2007), “Reflexiones sobre la incorporación de Panamá a la integración centroamericana, *Serie Estudios y Perspectivas*, CEPAL/México, inédito.
- CAC (Consejo Agropecuario Centroamericano) (2008), “Una agricultura competitiva e integrada para un mundo global”, *Política agrícola centroamericana 2008-2017*.
- CAC/SICA (Sistema de Integración Centroamericana) (2008), *Resolución de la Reunión Extraordinaria de Ministros*, Panamá, 24 de abril.
- CCI (Centro de Comercio Internacional), “Trade Map”.
- _____ “Market Access Map”.
- Center for Agricultural and Rural Development (2007), FAPRI 2007 World Agricultural Outlook, Iowa State University (www.fapri.iastate.edu).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2008), *Istmo Centroamericano y República Dominicana: Evolución económica durante 2007 y perspectivas para 2008* (LC/MEX/L.854), México.
- _____ (2008a), *Istmo Centroamericano: Estadísticas del subsector eléctrico. Informe preliminar del segmento de la producción de electricidad (Datos actualizados a 2007)* (LC/MEX/L.855), México, 30 de abril.
- _____ (2008b), *Energía y metas del milenio en Guatemala, Honduras y Nicaragua* (LC/MEX/L.843/Rev.1), México, febrero.
- _____ (2008c), *Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua: Identificación de la combinación de inversiones públicas más apropiada durante el período de transición hacia la entrada en vigencia del CAFTA. Informe final*, 20 de febrero.
- _____ (2007), *Estrategia energética sustentable Centroamérica 2020* (LC/MEX/L.828), México, diciembre.
- _____ (2006), *Información básica del sector agropecuario. Subregión Norte de América Latina y el Caribe, 1990-2005* (LC/MEX/L.756), México, octubre.
- _____ (2004), Módulo para analizar el crecimiento del comercio internacional: Manual de uso (MAGIC).
- _____ (2003a), Coordinador Braulio Serna Hidalgo, *Desafíos y oportunidades del desarrollo agropecuario sustentable centroamericano* (LC/MEX/G.6), México, 23 de diciembre.

_____ (2003b), *Empleo e ingreso en las actividades rurales no agropecuarias de Centroamérica y México* (LC/MEX/L.577), México, 23 de octubre.

_____, SIAGRO.

Cumbre Presidencial Alimentos para la Vida (2008), Texto íntegro de la Declaración, Managua, Nicaragua, 7 de mayo.

Deaton, Angus (1997), “The analysis of household surveys: A microeconomic approach to development policy”, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

DOE (Department of Energy) (2008), “Short-term energy outlook”, US Department of Energy, mayo.

Eichengreen, Barry (2007), “Global imbalances and the lessons of Bretton Woods”, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) (2008), *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria* N° 1, febrero.

Foster, J. E., J. Creer y E. Thorbecke (1984), “A class of decomposable poverty indices”, *Econometrica* 52, pp. 761-766.

GRUMA <http://www.gruma.com/vEsp/nuestras_empresas-grumaca.asp>.

Hammill, M., (2007), “Growth, poverty and inequality in Central America”, CEPAL, *Serie Estudios y Perspectivas* N° 88, CEPAL/México, septiembre.

IFPRI (International Food Policy Research Institute) (2008), *High and Rising Food Prices*, Washington, D. C., abril.

_____ (2007), Hans Cansen, Sam Morley y Máximo Torero, *Impacto del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica en la agricultura y el sector rural en cinco países centroamericanos*, Resumen Ejecutivo, Costa Rica, octubre.

_____ “The world food situation. New driving forces and required actions”, Food Policy Report.

Magrin, G., C. Gay García, D. Cruz Choque, J. C. Jiménez, A. R. Moreno, G. J. Nagy, C. Nobre y A. Villamizar (2007), Latin America, *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, M. L. Parry, O. F. Canziani, J. P. Palutikof, P. J. van der Linden y C. E. Hanson (eds.), Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press, pp. 581-615.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (1995), *Urban travel and sustainable development*, París.

OCDE/FAO (2007), *Agricultural Outlook 2007-2006*.

Papadimitriou, Dimitri B., Grez Hannsgen y Gennaro Zezza, (2007), “Cracks in the Foundations of Growth”, *Public Policy Brief* N° 90, The Levy Economics Institute of Bard College, Annandale-on-Hudson, Estados Unidos.

Reinhart, Carmen M. y Kenneth S. Rogoff (2008), “Is the 2007 U. S. subprime financial crisis so different? An international historical comparison”, *NBER Working Paper Series* N° 13761, Cambridge, Massachusetts, National Bureau of Economic Research.

Rosen, Stacey y Shahla Shapouri, *Rising food prices intensify food insecurity in developing countries*, Economic Research Service/UDA.

Roubini, N. (2008), “The coming financial pandemic: Why America’s economic crisis will infect the world”, *Foreign Policy*, marzo-abril de 2008.

SICA (Sistema de Integración Centroamericana) (2008a), *Presidencia pro-tempore, Resolución de la Reunión del Consejo Intersectorial de Ministros de Relaciones Exteriores y de Ministros de Agricultura del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)*, Costa del Sol, El Salvador, 18 de abril.

____ (2008b), *Matriz de Acciones para la Integración y Desarrollo Energético de Centroamérica, Segunda Fase, Unidad de Coordinación Energética*, marzo.

SICA/CAC (Consejo Agropecuario Centroamericano) (2007), *Acuerdo Especial sobre la Estrategia Regional para la Producción y Comercio de Granos Básicos*, San Pedro, Belice, 20 de abril.

SIECA (Secretaría de Integración Económica Centroamericana) (2008), *Estado de situación de la integración económica Centroamericana*, Guatemala.

____, “Base de datos”.

“Symposium on Doping with Structural Imbalances in the Global Economy” (2007), *Internacional Journal of Political Economy*, vol. 36 N° 4, invierno, 2007-2008.

UN/DESA (2008), “World Economic Situation and Prospects 2008: Update as of mid-2008”.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), SCOPE, UNEP (2008), “Livestock in a changing landscape”, *Policy Briefs*, N° 6, abril.

USDA (United States Department of Agriculture) (2008), *USDA Agricultural Projections to 2017*, Estados Unidos, febrero.

____ (2007), “Ethanol expansion in the United States. How will the agricultural sector adjust?”, A Report from *the Economic Research Service Outlook*, Estados Unidos, mayo.

Anexos

Anexo I

METODOLOGÍAS

IMPACTO SOBRE LA POBREZA

La metodología aplicada se dirige a estimar el impacto del alza de precios de alimentos a nivel de América Latina y el Caribe. Se utilizan las encuestas de hogares en la región centroamericana, actualizando los ingresos por habitante por la tasa de crecimiento real del PIB en cada país. Se ajustó la línea de indigencia por el incremento real estimado en los precios de alimentos en cada país. La diferencia entre el número de personas que se encuentran por debajo de la línea ajustada debido al aumento en los precios de alimentos y la línea de pobreza extrema actual reflejan el incremento en la pobreza extrema o indigencia. Se usan los ponderadores de los factores de expansión para el año de la encuesta y la población estimada, según CELADE para 2008.

Se estimó la máxima carga fiscal potencial para mitigar el ensanchamiento en la indigencia por la diferencia entre la brecha promedio de ingresos por debajo de la línea de indigencia, según los cálculos de Foster Greer y Thorbecke (1984).¹¹ Este escenario asume que habrá un aumento de precios de alimentos sin un crecimiento real de los ingresos por habitante. El escenario proyecta el ascenso en el gasto fiscal que el gobierno tendría que efectuar para aplicar transferencias de género “*lump sum*” para mitigar el acrecentamiento en la indigencia atribuida a las alzas de precios de alimentos en 2008. Algunos hogares, sobre todo en áreas rurales, son productores de granos básicos y de otros productos alimenticios y, por lo tanto, enfrentarán aumentos en ingresos reales diferentes debido a dicha producción.¹² Por ende, la carga fiscal potencial estimada suele ser una carga máxima para mitigar el crecimiento en la indigencia causado por el incremento en los precios de alimentos.

Proyecciones macroeconómicas

La factura petrolera estimada para el Istmo Centroamericano en 2008 supone un precio promedio de 110 dólares por barril de petróleo.

La factura alimenticia se estimó proyectando un crecimiento de las importaciones de alimentos de 30% por sobre la cifra de 2007, a causa del efecto precio.

El impacto en la cuenta corriente de la balanza de pagos es la suma de la factura petrolera y la factura alimentaria adicional. Esto se añadió al déficit de la cuenta corriente de 2007, para

¹¹ Foster, Greer y Thorbecke (1984).

¹² El impacto dependerá si son productores netos o consumidores netos de los productos alimenticios.

tener una aproximación del resultado en 2008. Se utilizó el supuesto de que no habrá cambios de magnitud importante en otros renglones de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

El impacto tributario se estimó usando la elasticidad promedio del sistema tributario de 1,2. Es un promedio de diferentes estudios, tanto de CEPAL, como del BID y del FMI. El impacto del gasto adicional (0,8% del PIB) corresponde a las compensaciones estimadas para mitigar el incremento de la indigencia.

La tasa de crecimiento de las remesas en 2008 es la extrapolación del crecimiento de las remesas en los últimos 18 meses.

Las tasas de crecimiento del PIB corresponden a las estimaciones de la CEPAL/México publicadas en el documento “Istmo Centroamericano y República Dominicana: Evolución económica durante 2007 y perspectivas para 2008”.

Anexo II

Cuadro II-1

**ISTMO CENTROAMERICANO: ESTIMACIONES DEL INCREMENTO EN LA POBREZA
POR CAMBIO DE PRECIOS DE ALIMENTOS DE 10%**

País	Cambio estimado en el precio de alimentos a/ (%)	Cambio estimado en los ingresos (%)	Cambio estimado en la población no pobre		Cambio estimado en la pobreza no extrema		Cambio estimado en la pobreza extrema		Compensación estimada para mitigar el incremento en indigencia (Millones de dólares por año) b/
			%	Personas	%	Personas	%	Personas	
Total	10,0	3,9	-1,9	-761.360	-1,8	-768.927	3,7	1.530.288	390,3
Costa Rica	10,0	5,0	-1,3	-59 068	0,5	20 584	0,9	38 484	11,1
El Salvador	10,0	2,9	-2,0	-140 024	-0,5	-38 382	2,5	178 406	48,0
Guatemala	10,0	3,2	-2,0	-270 877	-3,3	-440 342	5,3	711 220	145,4
Honduras	10,0	4,2	-1,5	-107 644	-2,6	-184 430	4,1	292 074	123,5
Nicaragua	10,0	2,4	-2,4	-133 357	-2,1	-119 349	4,5	252 706	45,3
Panamá	10,0	9,4	-1,5	-50 390	-0,2	-7 008	1,7	57 398	17,0

Fuente: Estimaciones propias, sobre la base de datos obtenidos de las Encuestas de Hogares de Centroamérica.

a/ La simulación considera un cambio promedio en los precios de alimentos de 10% para todo el Istmo Centroamericano.

b/ Para el promedio anual de 2007, se aplican las tasas de cambio promedio de los Bancos Centrales de cada país.

Cuadro II-2

ISTMO CENTROAMERICANO: ESTIMACIONES DEL INCREMENTO EN LA POBREZA
POR CAMBIO DE PRECIOS DE ALIMENTOS DE 15%

País	Cambio estimado en el precio de alimentos a/ (%)	Cambio estimado en los ingresos para 2007 (%)	Cambio estimado en la población no pobre		Cambio estimado en la pobreza no extrema		Cambio estimado en la pobreza extrema		Compensación estimada para mitigar el incremento en indigencia (Millones de dólares por año) b/
			%	Personas	%	Personas	%	Personas	
Total	15,0	3,9	-2,9	-1.178.543	-2,5	-1.026.575	5,4	2.205.117	606,0
Costa Rica	15,0	5,0	-2,3	-102 475	0,8	37 141	1,5	65 333	17,4
El Salvador	15,0	2,9	-3,0	-213 944	-1,0	-72 500	4,0	286 444	74,8
Guatemala	15,0	3,2	-3,4	-456 355	-4,0	-532 414	7,4	988 769	228,2
Honduras	15,0	4,2	-2,2	-157 878	-3,8	-274 851	6,0	432 729	189,4
Nicaragua	15,0	2,4	-3,1	-173 140	-3,1	-175 942	6,2	349 082	69,8
Panamá	15,0	9,4	-2,2	-74 751	-0,2	-8 009	2,5	82 760	26,4

Fuente: Estimaciones propias, sobre la base de datos obtenidos de las Encuestas de Hogares de Centroamérica.

a/ La simulación considera un cambio promedio en los precios de alimentos de 15% para toda América Latina.

b/ Para el promedio anual de 2007, se aplican las tasas de cambio promedio de los Bancos Centrales en cada país.

Cuadro II-3

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES INDICADORES AGROPECUARIOS, 1995-2007

	1995	2000	2005	2006	2007 a/	Tasas o promedios	
						1995-2000	2000-2007
Indicadores sectoriales							
	Tasas de crecimiento						
Producto interno bruto agropecuario (precios de 2000) b/	5,4	3,7	2,0	5,4	4,5	2,8	3,2
Valor de las exportaciones agroalimentarias	26,1	5,9	17,7	13,4	13,8	1,9	7,6
Valor de las importaciones agroalimentarias	10,0	1,0	11,6	14,7	26,0	9,2	12,3
Valor de las importaciones de granos c/	0,01	-2,1	4,8	11,7	...	5,6	9,5
	Porcentajes						
PIB agropecuario/PIB total b/	11,7	11,0	10,5	10,4	10,2	11,3	10,7
PIB ampliado agroalimentario/PIB total d/ e/	24,6	21,6	20,6	20,3	...	23,0	21,1
Exportaciones agroalimentarias/exportaciones totales de bienes	56,1	37,0	36,8	37,1	37,6	47,4	35,7
Importaciones agroalimentarias/importaciones totales	13,3	13,0	13,1	13,0	13,5	14,0	13,2
Importaciones granos básicos/importaciones agroalimentarias	20,8	17,6	17,4	16,9	...	19,8	17,5
Gasto agropecuario/gasto gobierno central total e/	3,6	2,0	2,0	1,7	1,5	2,4	2,1
Crédito agropecuario/crédito total e/	10,8	7,6	5,2	5,1	4,9	9,1	6,3
Indicadores sociales							
	Porcentajes						
Población rural/población total	53,3	49,4	45,5	44,6	43,7	51,3	46,6
Población ocupada sector rural/población ocupada total f/	...	35,7	33,7	32,8	32,3	35,7	34,3
Población rural en situación de pobreza g/	65,0	...	67,6	65,9
Población rural en situación de pobreza extrema g/	39,6	...	44,2	41,3
Analfabetismo rural g/	33,7	30,8	32,3	29,6
Salario del peón agrícola (dólares por jornal) g/	3,8	4,3	5,2	5,5	...	4,1	4,9
Grado de dependencia principales granos h/							
	Porcentajes						
Maíz	30,1	47,2	50,1	50,1	...	37,9	47,9
Arroz	30,2	41,0	56,5	55,0	...	35,8	49,7
Frijol	4,7	12,8	16,4	17,3	...	11,3	14,0
Rendimientos							
	Toneladas por hectárea						
Maíz	1,8	1,7	2,0	2,1	...	-1,0	4,1
Arroz	3,0	3,1	3,1	3,2	...	1,1	0,5
Frijol	0,7	0,8	0,8	0,8	...	2,1	2,0
Café	0,9	1,0	0,8	0,8	...	2,3	-2,4
Caña de azúcar	77,9	80,2	91,6	94,3	...	0,6	2,8
Piña	35,4	48,0	52,2	54,0	...	6,3	2,0
Melón	16,5	25,6	20,0	19,8	...	9,2	-4,2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere al PIB y PIBA en millones de dólares de 2000, elaborado por CEPAL/Santiago.

c/ Incluye maíz, arroz, frijol, trigo y sorgo.

d/ Incluye el PIB agropecuario primario, y del PIB de la industria manufacturera, lo relacionado con alimentos, bebidas y tabaco.

e/ Promedio ponderado con base en el PIB en dólares de 2000.

f/ Promedio ponderado con base en la población total.

g/ Promedio ponderado con base en la población rural total.

h/ Volumen de las importaciones con relación al consumo aparente.

Cuadro II-4

ISTMO CENTROAMERICANO: SUPERFICIE CULTIVABLE, REGADA Y POTENCIAL DE RIEGO

(Hectáreas)

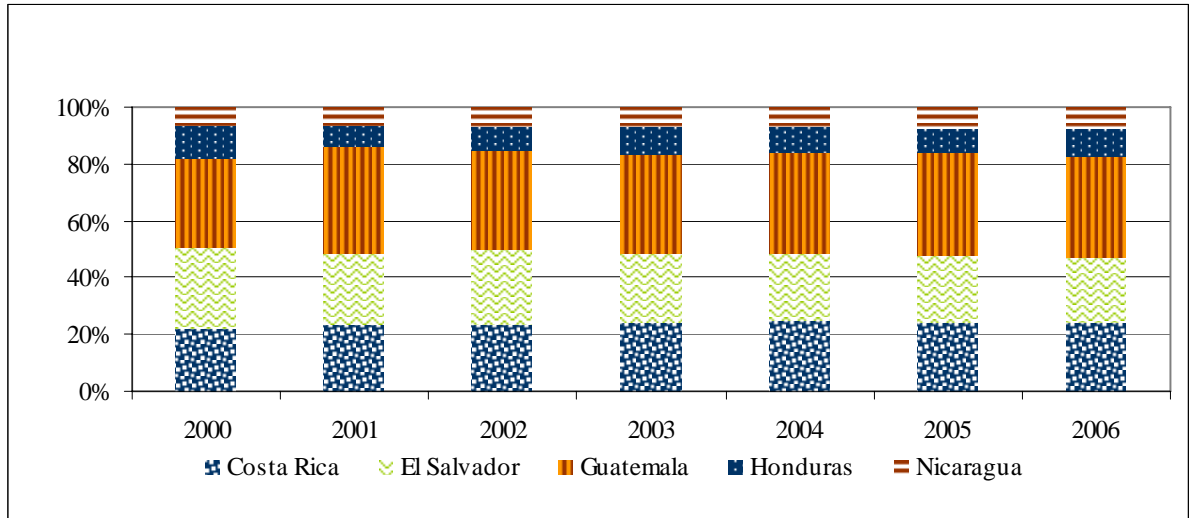
	Superficie cultivable	Superficie		Porcentaje de la superficie cultivable	
		Regada	Potencial	Regada	Potencial
Istmo Centroamericano	8 693 200	447 455	4 639 300	5,1	53,4
Centroamérica	7 998 200	412 455	4 452 300	5,2	55,7
Costa Rica	555 000	103 084	430 000	18,6	77,5
El Salvador	910 000	44 993	200 000	4,9	22,0
Guatemala	2 944 200	129 803	2 622 300	4,4	89,1
Honduras	1 428 000	73 210	500 000	5,1	35,0
Nicaragua	2 161 000	61 365	700 000	2,8	32,4
Panamá	695 000	35 000	187 000	5,0	26,9

Fuente: Sobre la base de cifras de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, *Perfiles hídricos por país*, Base de Datos AQUASTAT y Base de Datos FAOSTAT, Uso del suelo.

Gráfico II-1

MCCA: IMPORTANCIA DE CADA PAÍS EN LAS EXPORTACIONES TOTALES INTRARREGIONALES, 2000-2006

(Porcentajes)

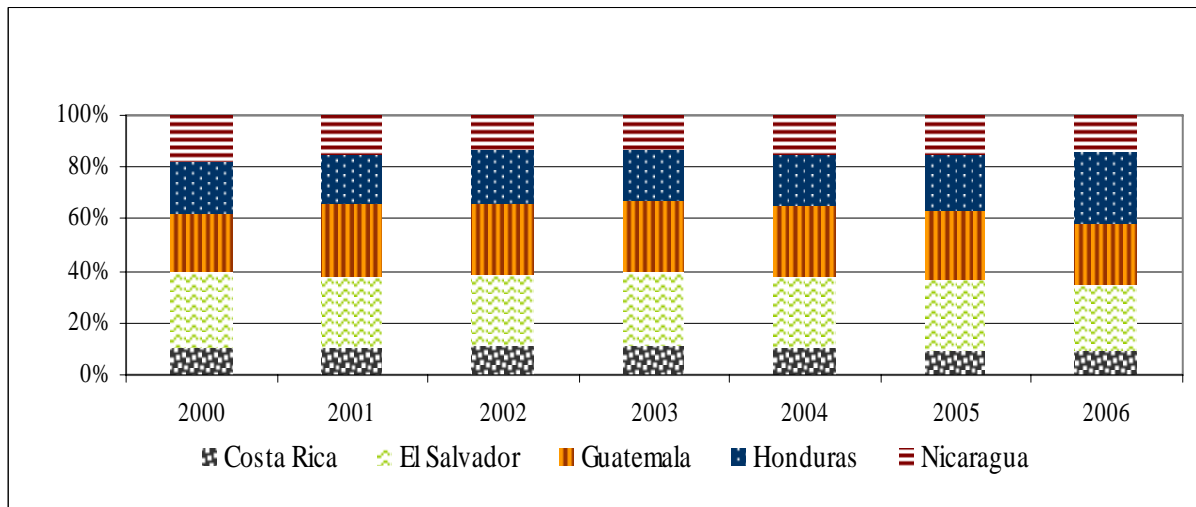


Fuente: SIECA.

Gráfico II-2

MCCA: IMPORTANCIA DE CADA PAÍS EN LAS IMPORTACIONES TOTALES INTRARREGIONALES, 2000-2006

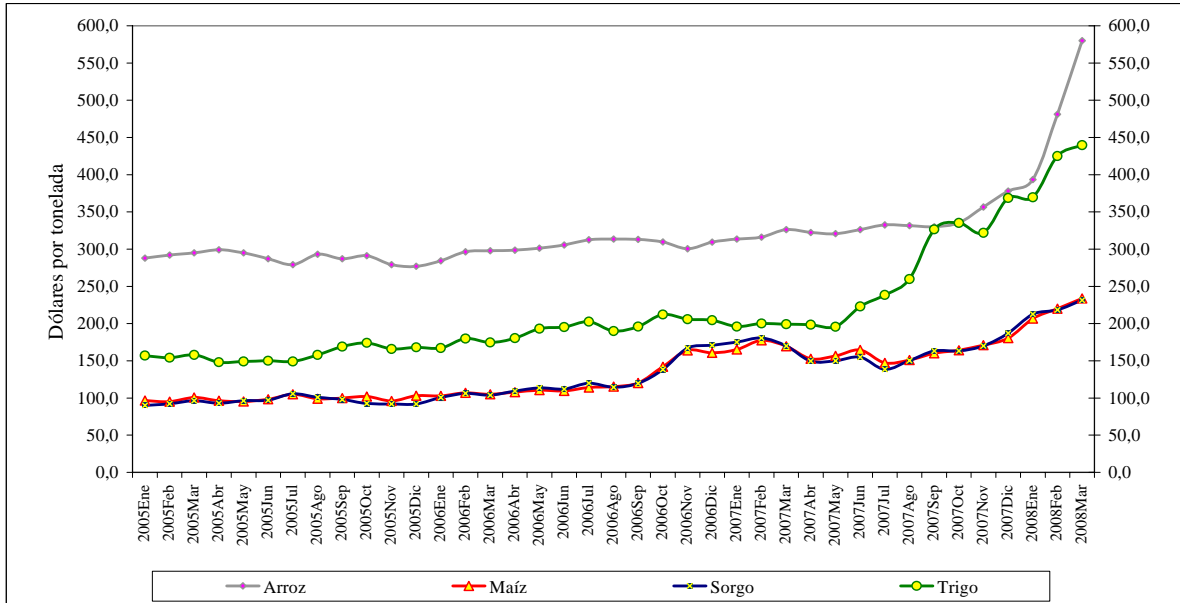
(Porcentajes)



Fuente: SIECA.

Gráfico II-3

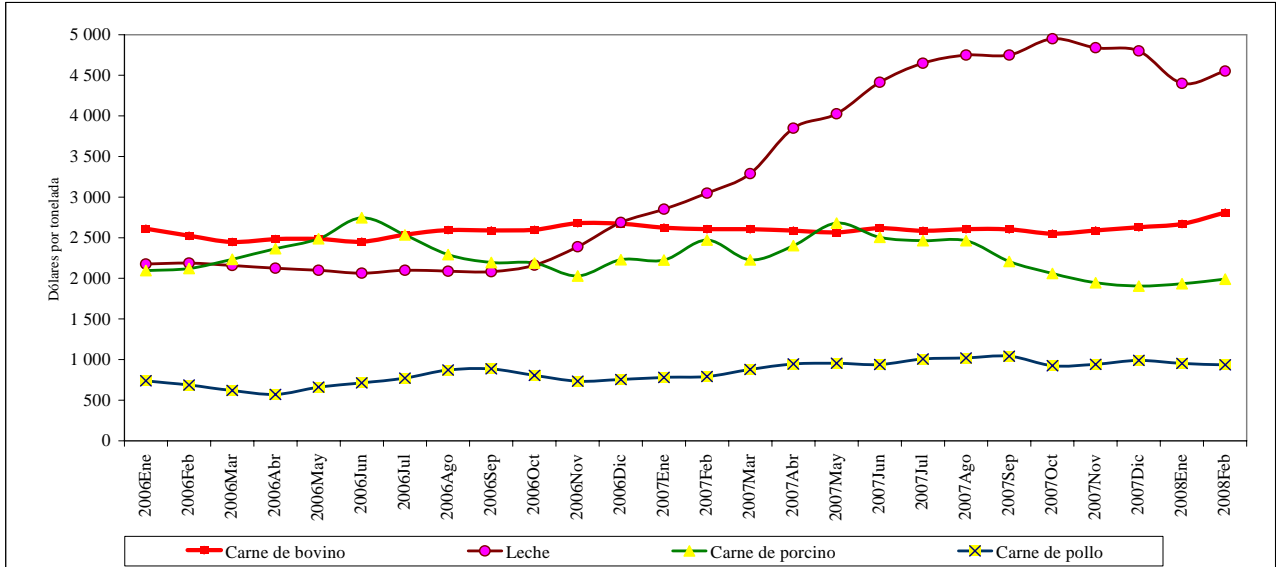
PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS GRANOS BÁSICOS, 2005-2008



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), *Estadísticas Financieras Internacionales*: maíz (Estados Unidos, Puertos del Golfo), arroz (Thailandia-Bangkok), trigo y sorgo (Estados Unidos, Puertos del Golfo).

Gráfico II-4

PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS PECUARIOS, 2006-2008

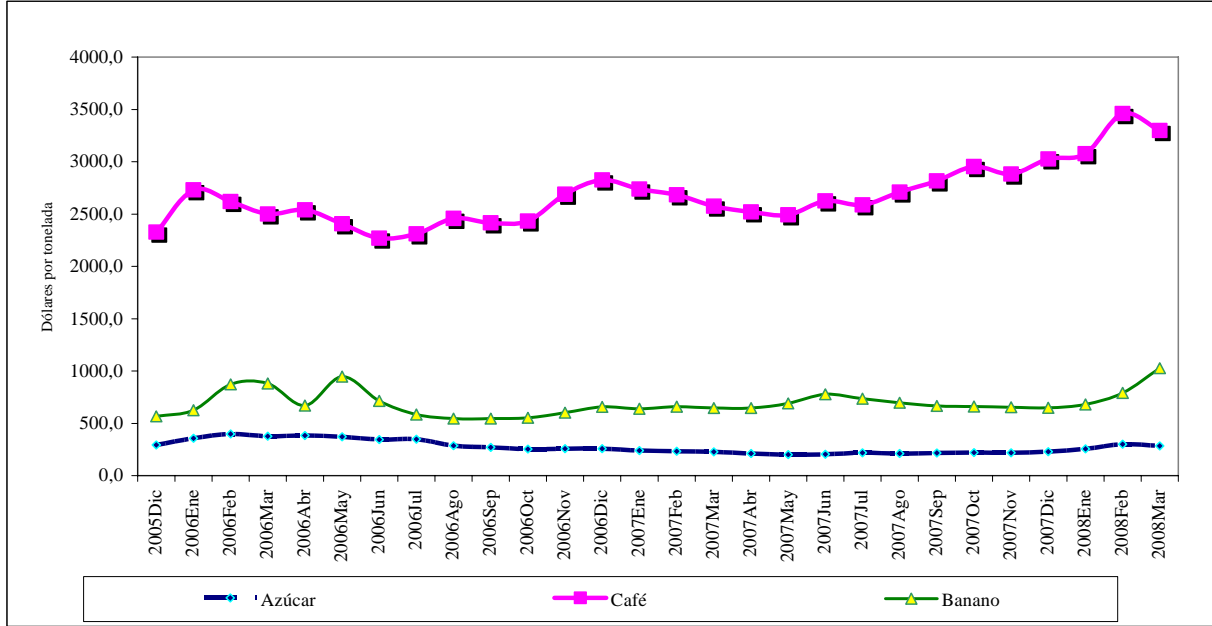


Fuente: Food and Agricultural Organization of the United Nations (FAO), *International Commodity Prices* y Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

Carne de porcino (USA, pork, frozen product, export unit value), USDA, U.S. Trade Exports, carne de bovino (Australian, cow beef, boneless, cif, USA), Meat and Livestock, Australia, carne de pollo (USA, broiler cuts, export unit value), USDA, U.S. Trade Exports y leche entera de polvo (Oceania, indicative export prices, fob), Average of midpoint of price ranges reported bi-weekly by Dairy Market News (USDA).

Gráfico II-5

**PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS PRINCIPALES
CULTIVOS DE EXPORTACIÓN, 2006-2008**



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Estadísticas Financieras Internacionales y Organización Internacional del Café (OIC).
Café (promedio otros suaves), azúcar, ISA (mercado internacional) y banano (América Latina - Puertos de Estados Unidos).